



El enemigo no es el Estado, sino el Mercado



El enemigo no es el Estado, sino el mercado
Neoliberalismo y política agraria en Canadá
Entrevista a Mr. Stewart Wells
Presidente de la National Farmers Union, organización
que nuclea a los agricultores familiares de Canadá

Por *Federico Bernal*

Buenos Aires, Junio de 2008

Federico Bernal: Qué es la National Farmer Unión y cuándo se fundó?

Stewart Wells: La NFU fue fundada en 1969 como resultado de la fusión entre varias organizaciones provinciales de agricultores, cuyas existencias aisladas se remontan a 1901. Hoy día la NFU es la única organización de agricultores de Canadá instituida por el Parlamento (su reconocimiento oficial data de 1970). Es apolítica y opera sobre todo el territorio nacional. Posee como miembros directos a miles de agricultores familiares que producen una amplia gama de commodities.

Pertenecer a la NFU es patrimonio exclusivo de individuos y familias. Nosotros no aceptamos a corporaciones ni cooperativas. Nos aseguramos de que las voces de los asociados, de las mujeres y jóvenes agricultores estén representadas en la Junta de Directores de la NFU. Las convenciones nacionales –donde participan el presidente y vice de la NFU, la presidenta y vice por las mujeres, el presidente y vice por los jóvenes– fijan las políticas de la organización y convocan a elecciones para la renovación del directorio, donde cada provincia elige su representante. Nuestros fondos operativos son colectados a través de abonos voluntarios y directos de nuestros miembros.

La NFU defiende toda política que fortalezca el poder de mercado de los agricultores, es decir, que contribuya a aumentar sus ingresos netos. De la misma manera promovemos prácticas agrícolas sustentables, protegemos el medio ambiente y velamos por la justicia social.

FB: Cuál es el significado de “agricultura familiar”? Cuántas unidades agrícolas (haciendas) existen hoy en Canadá y cuántas de ellas son controladas por familias de agricultores y qué dimensiones tienen? ¿Cómo se regula la actividad y cómo se satisface la demanda local?

SW: Agricultura familiar es toda hacienda o chacra (una unidad operativa) donde la mayoría del capital invertido, la propiedad, el control y manejo de la labor allí aplicada es patrimonio de una familia.

De acuerdo al último censo elaborado por el departamento oficial de estadísticas de Canadá (2006), existen aproximadamente unos 230.000 agricultores repartidos en unas



67 millones de hectáreas cultivadas, en su gran mayoría con operatividad de tipo familiar y con una extensión promedio de 295 hectáreas cada uno. Del total de unidades, un 2.6% concentra el 39.7% de los ingresos brutos totales con valores entre 1 millón o más de dólares canadienses; a estos le sigue un 14.4% que percibe ingresos entre 250.000 a 1 millón, luego un 17.4% entre 100.000 y 250.000 dólares, y por último, un 65.6% con ingresos menores a 100.000 dólares de nuestra moneda.

La agricultura familiar es responsable por la gran mayoría de la producción de granos del país. No obstante, existe una desgraciada tendencia a entregar –contrato mediante– la totalidad de la cosecha a las grandes corporaciones de agro-negocios. Un contrato leonino que también avanza sobre el tipo de tecnología utilizada, el tipo de semillas y la provisión de insumos. De este negocio, el Estado no controla ninguna parte. Pero esto ocurre en realidad porque aún hoy la oferta doméstica de commodities tales como la lechería, los huevos y las aves de corral es gestionada por sistemas de control de la oferta, operadas por las mismas familias de agricultores y desde las cuales se trabaja de acuerdo a fórmulas que determinen la oferta en función de la demanda local.

FB: Podría explicar el funcionamiento de estos sistemas de control de la oferta?

SW: Los sistemas de control de la oferta se basan en tres principios: 1) Control de la producción; 2) Control de las importaciones; y 3) Fijación de precios en función de los costos de producción.

El control de la oferta les asegura a los productores la capacidad de recuperar sus costos al fijar la producción en cuotas previamente asignadas. También les asegura a los consumidores la estabilidad de precios y garantías de aprovisionamiento, con precios inclusive inferiores a otros mercados. El gobierno protege estos sistemas con impuestos a las importaciones, algo que no ocurre con los productores de granos ni con la ganadería. Tememos que esta protección termine pronto. Entonces habremos de sufrir la misma corporativización y concentración experimentada en Estados Unidos con la producción de pollo y cerdo que pasó de los agricultores familiares a las corporaciones.

FB: Cómo se distribuyen entre los distintos actores (agricultores familiares, las grandes corporaciones cerealeras y el Estado) las ganancias de la cadena de la producción agro-alimentaria, local y volcada hacia las exportaciones?

SW: Las ganancias de la cadena agro-alimentaria son usurpadas de manera creciente por las corporaciones debido al poder monopólico que ejercen sobre el mercado. Existe un puñado de compañías proveedoras de insumos tales como semillas, químicos, transporte, fertilizantes y energía, las mismas que en general procesan, comercializan y distribuyen los commodities del campo, local e internacionalmente. En este sentido y durante los últimos 20 años se viene dando en Canadá una concentración y verticalización de estas compañías: 3 controlan y distribuyen los combustibles (Shell Canada, Petro-Canada e Imperial Oil); entre 3 y 4 controlan la capacidad de producción de fertilizantes nitrogenados (Mosaic –Cargill e ICM Global–, Terra y



Agrium); menos de 10 controlan los sectores químicos y de semillas; 3 el sector de la maquinaria agrícola, etc.

La concentración y verticalización (más extranjerización), conduce a que la diferencia entre el ingreso bruto y el neto termine siendo apropiada por estas grandes corporaciones. A propósito, durante los últimos 20 años los agricultores canadienses produjeron 2/3 de un trillón [billón] de dólares en producción cotizada en puerta de hacienda. De esta cifra, el ingreso neto apropiado por el agricultor ha sido “cero”. Con el incremento de los insumos, los agricultores familiares han quebrado una y otra vez, pudiendo sólo subsistir como consecuencia de sus ahorros y trabajos desvinculados del campo. Desde la implementación del tratado de libre comercio firmado con Estados Unidos en 1989, la deuda del sector casi se triplicó (de 22,5 a 54 mil millones de dólares canadienses).

FB: Podría explicar brevemente de qué forma la implementación del Tratado de Libre Comercio Canadá-EEUU, el NAFTA y el Acuerdo de Agricultura de la OMC condujeron –como Ud. señaló en reiteradas oportunidades– a “la peor crisis de rentabilidad del campo canadiense desde 1930”?

SW: A partir de finales de los años 80, los gobiernos abandonaron las políticas agrícolas a favor de una visión comercial. Esta es la principal causa de la gran mayoría de los inconvenientes que hoy sufren los agricultores familiares.

El libre comercio beneficia a las corporaciones al permitirles hacerse de las fuentes de materia prima de la manera menos costosa y en los países que sean. Ganando así el control monopólico de los insumos requeridos por la actividad agraria en su conjunto, estas corporaciones utilizan su poder comercial para sacar las mayores ganancias posibles de las distintas transacciones ocurridas en la cadena agrícola. La razón por la cual afirmamos estar en la peor crisis de ingresos desde los treinta se explica porque el ingreso neto real de los agricultores canadienses, una vez ajustados por la inflación, es menor a la registrada durante la Gran Depresión de la década del '30. La implementación de los acuerdos de libre comercio minaron la potestad de los agricultores sobre la comercialización de sus propios commodities, práctica ejercida a través de entidades operadas y gobernadas por los mismos agricultores. Así, al haber perdido el control de la comercialización en manos de las grandes corporaciones estas no hacen más que exprimir aún más a su favor las ganancias generadas por la agricultura familiar. El libre comercio favorece a Cargill y a Monsanto, no a los agricultores.

FB: Cuáles son los principales adversarios de los agricultores familiares en Canadá y de la supervivencia de la agricultura familiar como la unidad productora de alimento primaria del país?

SW: Existen intereses totalmente antagónicos entre las familias de agricultores canadienses y las grandes corporaciones de agro-negocios. La política agrícola en Canadá es diseñada en gran medida por esas corporaciones a través de una extensa



masa de lobbistas muy bien pagos. También existe una “puerta giratoria” entre la burocracia agro-alimentaria, la agricultura canadiense y las transnacionales.

En otras palabras, las corporaciones están colonizando selectivamente ciertos sectores de la agricultura. En Canadá esto se hace evidente en el sector de la producción porcina donde las corporaciones desplazaron en 15 años un 75% de los productores familiares en esta actividad.

FB: Cómo explicaría la inflación ocurrida entre 1988 y 2008 en el pan y en los copos de cereales (precios en almacén), en los fertilizantes, combustibles y fletes?

SW: La barra de pan pasó de 1,12 dólares canadienses en 1988 a 2,07 en 2007; los copos de maíz de 3,70 el kilo a 5,93 en igual período. Con la concentración económica la competencia decrece, los precios aumentan y las nuevas ganancias se esfuman de los bolsillos de los agricultores. Asimismo, y consecuencia del advenimiento de los tratados de libre comercio, fueron los agricultores familiares los forzados a competir los unos con los otros. Y en la economía clásica, cuando uno cuenta con una “competencia perfecta” en determinado sector (como tenemos ahora en el mundo entero con los agricultores) ninguno de sus actores pueden recuperar consistentemente ganancia alguna del mercado.

La concentración se efectuó por decisión del gobierno federal, estimulando la inversión extranjera y desalentando el control comercial de las cooperativas de agricultores y de los sistemas de gestión de la oferta como los señalados anteriormente. De esta manera, las compañías de agro-negocios coparon primero y se repartieron después el mercado. Cada segmento (combustibles, fertilizantes, transportes, etc.) es dominado por 3 a 5 compañías que además controlan la oferta mundial de estos commodities. Sabemos que son apenas 5 las cerealeras que controlan el mercado mundial: ADM, Bunge, Cargill, Conagra y Louis Dreyfus.

FB: Qué ocurrió con el manejo de los granos del occidente canadiense, en el mejoramiento de especies vegetales y en el desarrollo de semillas entre 1988 y 2008?

SW: En este período las cerealeras y los dueños de los ferrocarriles en Canadá volcaron sus costos a los agricultores cerrando los elevadores de carga y atomizando las líneas ferroviarias. Con respecto a otros grandes exportadores de granos, los agricultores canadienses están muy alejados del mar, razón por la cual están obligados a utilizar este tipo de transporte para exportar su producción. El gobierno, que estaba fuertemente involucrado en la investigación (pública) de especies vegetales y en desarrollo de semillas, también pasó sus costos a los agricultores, forzándolos a participar de los programas investigativos. En la actualidad, el gobierno ha paralizado las investigaciones cortando los créditos y recortando sus propios presupuestos. Así permite que la investigación y las patentes de las semillas (sumadas al monopolio de su comercialización) queden finalmente en poder de las transnacionales.



FB: Cómo define la NFU a la “soberanía alimentaria” en Canadá? Asegura el gobierno a la totalidad de los ciudadanos canadienses la provisión de agro-alimentos? Cómo equilibra el gobierno (si es que lo hace) las exportaciones de agro-alimentos con el consumo doméstico?

SW: Muy sucintamente, soberanía alimentaria es la capacidad de una nación a determinar sus propias políticas en relación a la alimentación y a la agricultura. En relación a la segunda pregunta, Canadá exporta alrededor de un 80% de su producción. No existen políticas que ajusten la producción con el consume local, a excepción de las industrias o agencias de control de la oferta ya citadas (lechería, huevos y sector avícola) y que como he dicho antes, están controladas por quienes producen estos commodities.

En otras palabras, el gobierno no asegura los agro-alimentos a la ciudadanía. Algo preocupante puesto que el número de personas sin hogar está aumentando rápidamente, como aumentando también la cantidad de gente que recibe comida gratis de organizaciones no gubernamentales y de bancos de alimentos. No obstante, existe aún una sólida red de seguridad social que incluye pagos directos desde el gobierno (política asistencial) a individuos desempleados, entre otros muchos programas. Un informe serio y representativo de esta situación publicado unas semanas atrás señaló que los ricos canadienses se están enriqueciendo y los pobres empobreciendo, mientras que los del medio se mantienen como pueden.

FB:Cuál es el rol del Canadian Wheat Board (CWB)? Por qué la NFU respalda a esta organización?

SW: El CWB se basa en tres principios: 1) sistema de ventas de tipo single desk (evita la lucha intra-sectorial de los productores); 2) garantías de préstamos y compensaciones gubernamentales (al CWB) ante posibles pérdidas de los productores; y 3) sistema de price pooling con base a 12 meses. El rol de esta organización es el de maximizar el nivel de retorno de los agricultores derivados de las ventas de trigo, malta y cebada comestible. Por supuesto que en esta maximización existen varios aspectos y políticas, como por ejemplo, influenciar en los índices de fletes del transporte ferroviario, en el accionar coordinado con otras instituciones como la Comisión Canadiense de Granos para garantizar las especificaciones cualitativas y la satisfacción del cliente, etc.

La NFU respalda al CWB simplemente porque la comercialización de granos a través de un sistema single desk (monopólico) implica más ingresos en los bolsillos de los agricultores al final del día. Cuando las ventajas directas que ofrece este tipo de organización son alcanzadas en su totalidad, estamos hablando de unos 600 a 800 millones de dólares canadienses extras anuales para los agricultores. Si a estos números les sumamos las ventajas indirectas (como por ejemplo la de mantener un tope en los fletes ferroviarios), el ingreso anual extra supera ampliamente los mil millones de dólares canadienses.



FB: Por qué cree Ud. que el gobierno intenta privatizar al CWB (imitando lo que el gobierno neoliberal de Australia hizo en la década del noventa con similar organización en su país)?

SW: El gobierno está simplemente devolviendo los servicios prestados a sus amigos de negocios, sus principales contribuyentes electorales. Según documentos provistos por la Corte Federal de Canadá a propósito de un caso contra el gobierno federal en julio de 2007 y que la NFU ayudó a iniciar puesto que estaba en juego la monopolización de la exportación de la cebada del CWB, el gobierno admitió que no había analizado en lo más mínimo los beneficios del CWB ¿Cómo se explica esta anomalía? El gobierno es consciente de que sus amigos cerealeros pueden hacer mucha más plata de la venta de granos si el CWB desapareciera. Y eso es todo. La retórica oficial en su campaña privatizadora manifiesta el deseo de brindar a los agricultores “libertad” de comercializar su producción, sinónimo de hacerlo sin el CWB, un argumento propagandístico y tergiversador más que otra cosa.

FB: Entonces y a su criterio, qué debería hacer el gobierno de tal manera de equilibrar poderes y ganancias en el sistema agro-alimentario canadiense?

SW: Nosotros propusimos un plan compuesto por unos 16 puntos, los cuales incluyen una gran variedad de medidas y entre las cuales destacamos: 1) la ampliación y el apoyo a el CWB; 2) el fortalecimiento de los sistemas de gestión y comercialización de la oferta local controlado por los agricultores (casos: lechería, huevos y sector avícola); 3) la desconcentración de los sectores de fertilizantes, maquinaria y semillas, entre otros; y 4) abandonar la locura exportadora (que no hizo más que perjudicar a los agricultores familiares) para concentrarse en la demanda doméstica.

FB: La NFU propone abandonar la exportación?

SW: Canadá tiene un tremendo potencial en la construcción de una agricultura próspera focalizada en el mercado local. La relativa estabilidad de nuestros sistemas de oferta en huevos, lechería y de aves de granja así lo demuestra, como también demuestra que orientar la agricultura hacia la exportación ha sido un fracaso. Para ayudar a terminar con la crisis de ingresos y el desplazamiento de más y más agricultores familiares (un 28% entre 1988 y 2007), Canadá debe redirigir su foco desde la exportación hacia los mercados locales, algo que obligadamente deberá acompañarse de la expulsión de las grandes corporaciones y de esa manera centrar el aumento de la producción bajo la órbita de las familias de agricultores.

FB: De qué manera la NFU defiende el CWB y cómo se propone evitar la destrucción de la agricultura familiar en Canadá: con huelgas, bloqueando el normal transporte de granos a las ciudades o a los puertos para su posterior exportación?

SW: Durante los últimos 20 años la preocupación de la NFU ha sido la de advertir públicamente las amenazas que enfrenta la agricultura familiar de nuestro país. A



veces con éxito, otras no con el esperado. En Canadá no existe mucha predisposición para ir a una huelga agraria, ni para concitar su apoyo entre la sociedad, ni para bloquear caminos o medios de transporte. Inclusive son muy pocos los que dentro del mismo sector se volcarían por este tipo de accionar. Por este motivo, y muy a pesar de la crisis experimentada y de la sucesión de gobiernos neoliberales que nada hicieron por la agricultura, debemos seguir trabajando para la modificación de las políticas públicas e influenciar en el gobierno para que modifique su política hacia el sector.

FB: Existe alguna política oficial que prevenga a las familias de agricultores pasarse a la producción de soja (un cultivo de alto valor pero que barre con la fertilidad del suelo, contamina el medioambiente y requiere una bajísima proporción de empleo por hectárea)?

SW: No, nada ha hecho el gobierno para prevenir que los agricultores pasen de un cultivo a otro. Sin embargo, en Canadá las verdaderas barreras para evitar este problema pasan por los diferentes climas. Por ejemplo, si bien existen lugares en Canadá donde se está cultivando soja, por suerte aún no existen especies que puedan desarrollarse en el occidente del país, esto es, la región por excelencia de labrado, cultivo y producción que tenemos.

FB: Ahora que el trigo, el maíz y otros cereales y granos tienen altos precios internacionales, cómo se las rebusca el gobierno para frenar la importación de inflación a los precios de los agro-alimentos canadienses? Qué propone la NFU?

SW: El gobierno no está realizando ninguna acción para frenar los precios internos. La media canadiense aún sigue destinando un pequeño porcentaje de su ingreso anual a la comida.

En este aspecto, la NFU está intentando aclarar al pueblo canadiense y al gobierno que los procesadores de alimentos y los minoristas (intermediarios) son los grandes responsables por los aumentos de precios de los alimentos. Para citar un caso, los agricultores canadienses reciben 5 centavos extra por cada barra de pan, pero el precio de venta al consumidor aumentó unos 25 centavos. Los consumidores están siendo estafados y la culpa por el aumento de precios es transferida a los agricultores.

FB: Está Ud. de acuerdo con esta afirmación?: “Queda claro que el peor enemigo de la agricultura familiar, las cooperativas y las organizaciones tales como la CWB en el mundo entero son el libre comercio y la desregulación o no regulación del poder del mercado (lo cual por supuesto atrae y beneficia a transnacionales como Cargill, Bunge, Monsanto, etc.). Consecuentemente, para competir y dismantelar la dominación mundial y local ejercida por estas inmensas corporaciones, ¿podría pensarse en contrarrestarlas mediante la fusión de organizaciones tales como la CWB y sus homólogas en otros países (por ejemplo en Argentina o Brasil, donde previamente habría que crearlas)? Así, estaríamos en presencia de una suerte de OPEP del trigo (por supuesto, excluyendo a los Estados Unidos): una Organización de Países Exportadores de Trigo (OPET).



SW: Esencialmente sí. El poder del mercado es la llave, las transnacionales cerealeras la tienen y descansan en la Organización Mundial de Comercio para reforzar su posición dominante. Mientras tanto, los agricultores familiares o individuales esparcidos por el mundo entero carecen de una herramienta similar, pierden día a día el poder de comercialización con cada nuevo acuerdo de tipo “libre comercio” suscripto a nivel internacional.

Durante muchos años la NFU ha bregado por la creación de una símil OPEP para los exportadores de granos. El gobierno canadiense ha rechazado siquiera considerar la posibilidad de convertirse en sede internacional para discutir la iniciativa. Desafortunadamente, las compañías de agro-negocios y los gobiernos de la mayoría de los países ven en los agricultores familiares el problema y no la solución. Hasta que esta actitud no cambie, los problemas con la agricultura familiar continuarán creciendo.

Federico Bernal. Buenos Aires, 15 de Junio de 2008



NOTAS SOBRE EL AUTOR

Federico Bernal

- Es bioquímico y biotecnólogo de la Universidad de Buenos Aires.
- Fue becario de investigación en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en el Instituto Nacional de Alimentos (INAL) y en el Instituto Nacional de Medicamentos (INAME).
- Desde hace varios años se desempeña como Director Ejecutivo de la Sociedad Iberoamericana de Información Científica (SIIC) y como Director Editorial del Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas (CLICeT).
- También se desempeña como colaborador del Área de Recursos Energéticos y Planificación para el Desarrollo del IDICSO (Universidad del Salvador), y como columnista especializado en materia energética del periódico Página/12 y del mensuario Le Monde Diplomatique "el Dipló" (Edición Cono Sur).
- En 2006 fue conductor del programa de TV por cable "Conciencia y Energía", transmitido por Canal Metro.
- Ha participado como expositor en numerosos seminarios y congresos nacionales e internacionales sobre la problemática energética de Argentina y de América Latina.
- Entre sus últimas publicaciones, se destacan: *"Petróleo, Estado y Soberanía. Hacia la empresa multiestatal latinoamericana de hidrocarburos"* (Ed. Biblos, Buenos Aires, 2005) y co-autor de *"Cien años de petróleo argentino. Descubrimiento, saqueo y perspectivas"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2008).
- Es bisnieto del Ing. Enrique Hermitte, descubridor del petróleo argentino en Comodoro Rivadavia, el 13 de Diciembre de 1907.



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

Ciencia y Energía es el Portal de Internet Oficial del CLICeT



Staff del CLICeT

Dirección Editorial

Federico Bernal y Ricardo De Dicco
editorial@cienciayenergia.com

Dirección de Investigación Científico-Técnica

Ricardo De Dicco y José Francisco Freda
investigacion@cienciayenergia.com

Dirección Comercial y Prensa

Juan Manuel García
comercialyprensa@cienciayenergia.com

Dirección de Arte y Diseño Gráfico

Gabriel De Dicco
webmaster@cienciayenergia.com



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>


Buenos Aires, República Argentina

Ciencia y Energía es el Portal de Internet Oficial del CLICeT



Coordinadores de los Departamentos de la Dirección de Investigación Científico-Técnica

- ***Latinoamérica e Integración Regional***
Gustavo Lahoud y Federico Bernal
- ***Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales***
Gustavo Lahoud
- ***Industria, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo***
Federico Bernal y Ricardo De Dicco
- ***Estadística, Prospectiva y Planificación Energética***
Ricardo De Dicco, José Francisco Freda y Alfredo Fernández Franzini
- ***Energía en Argentina***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Energía en el Mundo***
Facundo Deluchi y Gustavo Lahoud
- ***Energías Alternativas***
Juan Manuel García y Ricardo De Dicco
- ***Combustibles Renovables***
Juan Manuel García y Federico Bernal
- ***Tecnología Nuclear Argentina***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi
- ***Tecnología Aeroespacial Argentina***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi

	Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas	
http://www.cienciayenergia.com	Buenos Aires, República Argentina	
Ciencia y Energía es el Portal de Internet Oficial del CLICeT		